



V-070 - LA REALIDAD DE LA ALERGIA A BETALACTÁMICOS EN EL PACIENTE INGRESADO

A. Anía Lahuerta¹, N. Guiral Fernández¹, B. Rojas Ezquerra², T. Abós Mir³, E. Castellar Otín¹, S. Omatos Mangano¹, J. Bru Martín¹, L. Bolea Laderas¹

¹Servicio de Medicina Interna, ²Servicio de Obstetricia y Ginecología. Hospital de Barbastro. Barbastro (Huesca).

³Servicio de Alergia. Hospital Clínico Lozano Blesa. Zaragoza.

Resumen

Objetivos: La anamnesis sobre alergia a fármacos puede ser inexacta en las historias clínicas, perpetuándose datos erróneos que pueden tener consecuencias perjudiciales para la salud de nuestros pacientes. Menos del 10% de los pacientes que son alérgicos a penicilina, lo son en realidad. Los pacientes ingresados en Medicina Interna presentan habitualmente comorbilidades que aumentan el riesgo de padecer enfermedades infecciosas y que precisan mayor arsenal de antibióticos. Los betalactámicos son la terapia empírica en muchas patologías y con menor coste que otros fármacos. Nuestro objetivo es conocer si hay una correcta valoración de la alergia a betalactámicos en las historias clínicas de nuestros pacientes ingresados en Medicina Interna.

Material y métodos: El hospital de Barbastro, es un hospital general con 161 camas que atiende a 100.000 habitantes. Realizamos un estudio descriptivo transversal valorando la alergia a betalactámicos que está reflejada en la historia clínica, de pacientes hospitalizados en el Servicio de Medicina Interna del Hospital de Barbastro, entre los meses de diciembre de 2015 y mayo de 2016, ambos incluidos. Utilizamos una encuesta compuesta de 5 apartados con preguntas formuladas al paciente o familiares. Las variables se analizaron en forma de porcentajes. Además hemos valorado el porcentaje de pacientes obstétricas que eran alérgicas a la penicilina.

Resultados: Por apartados los resultados son los siguientes: 1º. Descripción de la muestra: pacientes ingresados en el Servicio de Medicina Interna: 912, en el periodo de 6 meses, pacientes que tienen registrada la alergia a penicilina 130, un porcentaje de 7%. 2º. La distribución por edades mostraba que en el rango de edad entre 81 y 90 años estaban un 50% de los pacientes considerados alérgicos a betalactámicos. 3º. Porcentaje de pacientes que tienen realizadas prueba de alergia: el 28%. 4º. El resto de los pacientes, un 72% mostraban que el porcentaje de pacientes que han presentado síntomas o signos atribuidos a la alergia, el 38%, el porcentaje de pacientes que no recuerdan ni signos ni síntomas de reacción alérgica representa el 42% sin poder precisar el fármaco administrado, el porcentaje de pacientes que recuerdan el fármaco es del 32%. 5º. Los antibióticos sustitutivos utilizados son en primer lugar las quinolonas en concreto levofloxacino en un 67%, seguido de lejos con el 16% de aztreonam. En las pacientes embarazadas un 5% presentaban alergia a la penicilina. Todas habían sido valoradas por un alergólogo.

Discusión: Tras analizar los resultados, creemos que muchos pacientes etiquetados de alergia a

betalactámicos han presentado en realidad intolerancia al fármaco, con variabilidad de manifestaciones clínicas. En pocos casos se trata de un proceso sugestivo de reacción mediada inmunológicamente desencadenada por el betalactámico. Un 42% no recuerda, ni tiene idea de que fármaco era o de que síntomas tuvo. En la población más joven, como la de mujeres en edad fértil, todas tenían realizadas pruebas de alergia. Un estudio alergológico es necesario en muchos de los pacientes etiquetados de alérgicos, por la presencia de procesos crónicos con elevada morbilidad de los pacientes ingresados en Medicina Interna. Al desarrollarse progresivamente mayores resistencias a los antimicrobianos hay que utilizar otros fármacos alternativos con mayor coste económico y en ocasiones menor efectividad.

Conclusiones: Consideramos la necesidad de desarrollar pruebas diagnósticas alergológicas en cada centro hospitalario.